



Astigmatismo

¿Qué es el astigmatismo?

La córnea y el cristalino deben tener una curvatura simétrica en forma de esfera, como una pelota de baloncesto. El astigmatismo aparece cuando la curvatura de la córnea o del cristalino es mayor en un eje, como en una pelota de rugby. Esto da lugar a que la imagen llegue distorsionada a la retina, ya que los rayos de luz no se enfocan en un solo punto sino en varios, pudiendo hacerlo por delante o por detrás de la retina. El astigmatismo suele ser congénito y permanece relativamente estable a lo largo de la vida. Puede asociarse tanto con la miopía como con la hipermetropía. Es el defecto de refracción más frecuente en la población, aunque muchas veces no precisa corrección si es leve.

¿Qué síntomas produce?

El astigmatismo hace que los contornos de los objetos se vean deformados, como si hubiera unas sombras o se vieran dobles. No es en realidad una visión borrosa.

Los grados más leves de astigmatismo pueden producir una mala visión de lejos y, a veces, dolores de cabeza, sobre todo frontales y en los ojos, cansancio visual, picor de ojos, ojos rojos, entrecerrar los ojos o sensibilidad a la luz (fotofobia). En otras ocasiones pueden desarrollar malos hábitos posturales, como inclinar la cabeza al mirar lejos o cerca para encontrar la posición en la que se ve mejor. Si el astigmatismo es importante, se afectará también la visión de cerca. Causa más síntomas cuando está asociado a hipermetropía que a miopía.

¿Cómo se diagnostica?

Se puede sospechar mediante un examen estándar de la visión, en el que se pide al niño que lea dibujos o letras de distinto tamaño en un cuadro colocado al otro extremo de la habitación.

Para valorar el astigmatismo se emplea el círculo horario o astigmático, que consiste en una lámina en la que están dibujadas una serie de líneas de forma similar a la esfera de un reloj. Una persona con visión normal ve todas las líneas nítidas, pero el paciente con astigmatismo verá algunas líneas deformadas. La línea más nítida corresponde al meridiano normal y la más borrosa al meridiano anómalo.

Si la prueba demuestra que la visión es deficiente y hace sospechar un astigmatismo, el médico usará ciertos dispositivos de examen adicionales para medir la forma en que el ojo enfoca la luz. La curvatura de la córnea se valora con un aparato llamado queratómetro, que permite medir los radios de curvatura de la córnea en sus distintos ejes. Con estas pruebas se puede diagnosticar el astigmatismo y determinar el grado de corrección de gafas o lentes de contacto que es necesario para tener una visión clara.

¿Cómo se trata?

Al igual que la miopía y la hipermetropía, el astigmatismo se puede corregir con gafas o lentes de contacto. Debido a que no toda la córnea tiene una curvatura simétrica (un meridiano tiene mayor curvatura que otro), la lente no puede ser esférica, pues entonces solo corregirá uno de los meridianos. Por eso es necesaria para compensar la deformación una lente cilíndrica, con mayor poder de refracción en una dirección que en la dirección opuesta. Una prescripción para astigmatismo tendrá varios números y se verá como algo similar a lo

siguiente: -2.00 +2.50 x 90°. La primera cifra se refiere a la miopía si el valor es negativo, o a la hipermetropía si es positivo. La segunda cifra es la corrección del astigmatismo y puede tener un valor negativo o positivo. El último número, en grados, indica la orientación del astigmatismo.

Artículo publicado el 18-8-2014, revisado por última vez el 22-7-2014

La información ofrecida en En Familia no debe usarse como sustituta de la relación con su pediatra, quien, en función de las circunstancias individuales de cada niño o adolescente, puede indicar recomendaciones diferentes a las generales aquí señaladas.

Este texto, perteneciente a la [Asociación Española de Pediatría](#), está disponible bajo la [licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 España](#).

Más referencias sobre el tema e información sobre los autores en:

<https://enfamilia.aeped.es/temas-salud/astigmatismo>